

Plano del castillo del Morro tras su toma por los ingleses (1763) y propuesta de recomposición, representación de la ciudad y puerto de San Juan de los Rios de la Mar en el año de 1763.

[cultura]

DOCUMENTOS en la red

La Biblioteca Virtual de Defensa crea el nuevo espacio «Cartografía de Cuba» e incrementa el de Malaspina

MÁS de 5.300 mapas, planos y dibujos dan cuerpo a *Cartografía de Cuba*, el último micrositio que ha dado de alta la Biblioteca Virtual de Defensa (www.bibliotecavirtualdefensa.es).

Esta web, cuyo logotipo es bVd, es ya un veterano punto de encuentro del Ministerio de Defensa con la Historia en la red y pone un sinfín de documentos al alcance de investigadores, aficionados y curiosos a través de cualquier dispositivo conectado a internet.

Tales registros, digitalizados, son fuentes directas de sus respectivas época, testigos de primera mano que hoy descansan en el Centro de Estudios

Geográficos del Ejército (418) y en los archivos del Museo Naval (252) y General Militar de Madrid, ubicado en el Cuartel *Infante don Juan* y garante de las más de 4.600 altas restantes.

OBRA DE LOS INGENIEROS MILITARES

Todos ellos datan de los siglos XVIII y XIX, por lo que se trata de documentos históricos, y, en su mayor parte, fueron hechos por ingenieros militares. Cuerpo creado por Felipe V en 1711.

En sus inicios, la presencia de estos especialistas de la milicia en Cuba tuvo un carácter irregular. Pero, ya en la segunda mitad del siglo XVIII, con la constitución de la Capitanía General en la isla, su situación quedó formalizada

y, también, su estatus bajo el mando del capitán general local.

La propia bVd, en la presentación del nuevo micrositio, recuerda que entonces los ingenieros militares llevaban a cabo labores de seguridad y defensa —como la construcción de fortificaciones y acuartelamientos—, obra pública y proyectos civiles e, incluso, religiosos. Por ejemplo, edificaron teatros e iglesias. También planificaron el trazado de vías de comunicación y del ferrocarril.

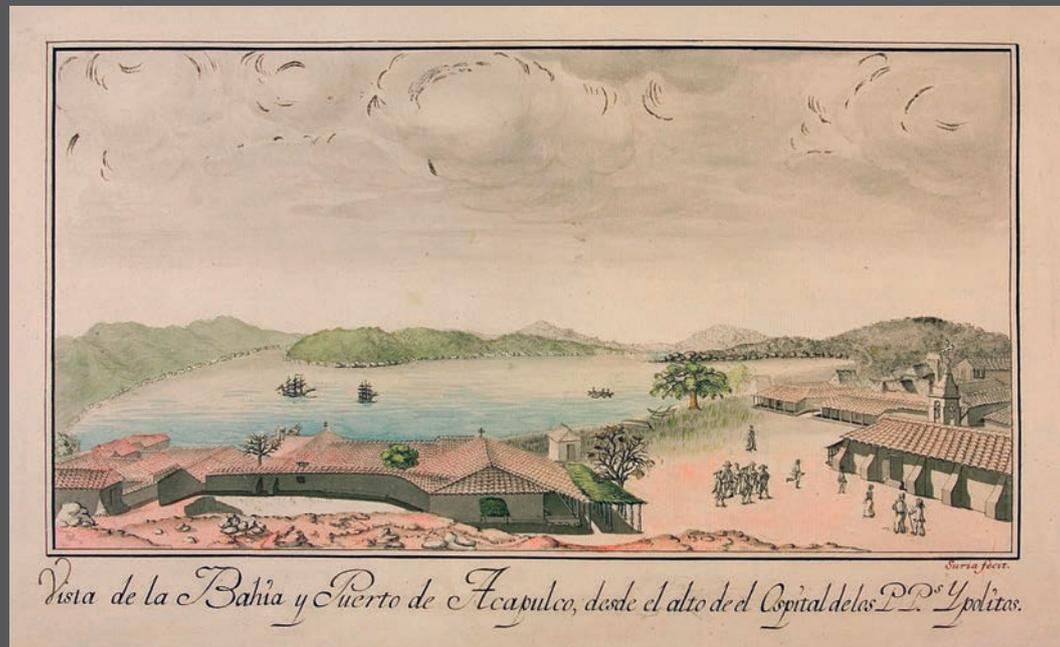
REFLEJO DE UNA ÉPOCA

Del ámbito estrictamente militar, la citada introducción apunta la «famosa y muy detallada» *Carta geo-topográfica* de Esteban Pichardo, conocida por el nombre de «Croquis militar de la isla».

Para su elaboración —dice la web—, «se dictaron instrucciones particulares en 1881» e incluye mapas orlados con paisajes y escenas costumbristas, por lo que, su consulta, puede acercar al usuario a la Cuba de entonces.

No obstante, este trabajo no fue el único con algunos parámetros diferentes a los habituales. Según apunta la propia biblioteca, las características particulares del territorio hicieron que sus representaciones cartográficas contaran con más de una especificación exclusiva.

Sin duda, la minuciosidad era una de las tareas que se impusieron aquellos ingenieros. Las reproducciones incluidas en el micrositio dan muestra de ello, así como de la variedad de las escalas



Cristóbal de la Habana (1763) y dibujo de la ciudad mexicana de Acapulco, una de las últimas entradas del espacio Expedición Malaspina.

empleadas y los ya mencionados tipos de trabajos diferentes: planos topográficos de provincias y regiones, croquis de operaciones, edificios, fortificaciones... «Una pieza clave para el conocimiento de la geografía, arquitectura militar y desarrollo urbano de Cuba».

SINGULAR «EMPRESA DE ESTADO»

También fue importante en su momento —y aún hoy lo es— la expedición política científica alrededor del mundo liderada por los marinos Alejandro Malaspina y José de Bustamante entre los años 1789 y 1794.

La «empresa de Estado», como titula la Biblioteca Virtual de Defensa, es ya una veterana en la propia bVd. Tiene su micrositio y, no hace mucho, ha sumado 358 dibujos más. Estos han llegado de los fondos del Archivo del Museo Naval, que, a su vez, los recibió del Depósito Hidrográfico.

Las obras artísticas de la expedición son de reconocidos dibujantes y pintores de la época, como Fernando Brambila, los «José» Cardero, Guió y Del Pozo, Juan Ravenet o Tomás de Suría.

Todas ellas superan las 800 imágenes, la mayor parte se conservan en el Jardín Botánico y en el Museo Naval

de Madrid, dice la nota que anunciaba la citada ampliación de fondos y que ofrecía la Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural de Defensa, responsable de la bVd.

También indica que la *Expedición Malaspina-Bustamante* fue reflejo del espíritu ilustrado de la época y de la formación científica de la Armada española, se la considera la mayor aportación hispana a las grandes empresas análogas del citado período y, además, cosechó una documentación multidisciplinar tal, que

todavía es una singular referencia en campos diversos.

De igual forma, la Biblioteca Nacional de España (www.bne.es) ha dado de alta en su hemeroteca digital este enero pasado un Almanaque Militar, del «Año de 1908. Segundo de

su publicación», como puede leerse en su portada. Tras ella, el trabajo arranca con una nota al lector en la que se recuerda el éxito de la entrega anterior, «la primera de la serie», recuerda.

En sus páginas iniciales ofrece el árbol genealógico de la familia real y, en su contenido, incluye hasta consejos de salud por meses entre otras curiosidades.

Esther P. Martínez

Imágenes: Biblioteca Virtual de Defensa

Se han digitalizado miles de planos, mapas y dibujos históricos



«Ave [jibis]», de la empresa científica del XVIII. Debajo, publicación de la BNE.

